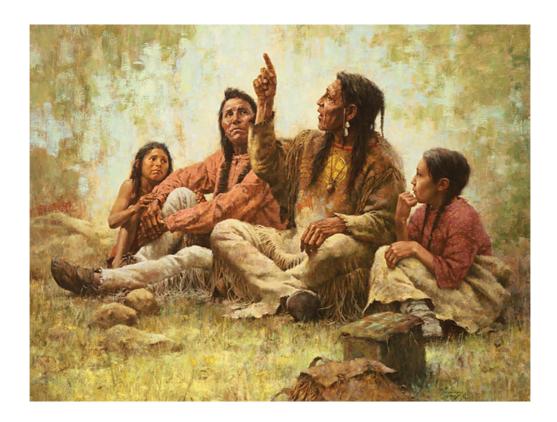




LA NATURALEZA HUMANA

Narrar historias promueve la cooperación



A los seres humanos nos gusta que nos cuenten historias. Nos gustan las narraciones. Y a algunos también les gusta contarlas. No se trata solo de





o de radio. Dedicamos muchísimo tiempo -y dinero- a oír, leer o ver historias. Es un rasgo cultural universal: a todos los seres humanos nos gustan las narraciones.

Hay quien se ha preguntado acerca de la razón de ser de este universal. Al fin y al cabo, si todos los seres humanos amamos las narraciones, es lógico pensar que alguna ventaja debe o ha debido de proporcionarnos esa actividad en términos evolutivos. Con esa idea general como punto de partida, un grupo de investigadores de diferentes procedencias geográficas y disciplinares, liderado por Andrea Bamberg Migliano, del University College de Londres, han sometido a contraste la hipótesis de que la narración de historias ha cumplido una función importante en la evolución de la cooperación humana mediante la transmisión de las normas sociales y cooperativas que permiten coordinar el comportamiento del grupo.

Según este equipo de antropólogos, para que un grupo humano coopere, no solamente hay que resolver el problema de cómo penalizar a los que no cooperan y se aprovechan de quienes sí lo hacen (lo que en inglés se denomina el problema del *free-rider*). También haría falta que los miembros del grupo compartan el conocimiento acerca del comportamiento de los demás; en otras palabras, no sería suficiente con saber cómo actuar en una situación dada, sino que los miembros del grupo necesitan saber que los demás también saben cómo actuar. Es lo que los autores del trabajo denominan metaconocimiento. En ese contexto, el lenguaje es esencial, por supuesto, como medio de comunicación, pero además del lenguaje es necesario que los miembros del grupo compartan normas y formas de actuación con los demás, y que lo sepan. Y para ello, -sostienen- las historias pueden ser instrumentos muy importantes.

Para contrastar la hipótesis de partida, los autores se propusieron estudiar pueblos de cazadores-recolectores ya que son grupos de esa condición los que mejor representan la situación en que se han desenvuelto los grupos





Analizaron varias historias que se cuentan los adultos unos a otros y que los adultos cuentan a los niños. También recopilaron 89 historias contadas en varios grupos de cazadores-recolectores de diferentes procedencias y las clasificaron de acuerdo con su contenido y el tipo de normas o actitudes que transmiten. En otro orden de cosas, valoraron si la presencia de buenos narradores en el grupo tiene reflejo en el grado de cooperación en su seno, así como si los narradores se ven favorecidos de alguna forma, ya sea por las relaciones sociales que mantienen o por su éxito reproductor. Mediante estos dos últimos elementos pretendían averiguar si unas capacidades útiles para el grupo, como es la de narrar buenas historias, rinden además algún beneficio para quien las ejercita.

Y efectivamente, los agta se cuentan historias que transmiten mensajes que promueven la cooperación, la igualdad de sexos, y la igualdad social, rasgos que caracterizan a sus grupos. No solo las de los agta, las historias que cuentan en otros grupos humanos también parecen estar elaboradas para coordinar el comportamiento social y promover la cooperación. Los individuos pertenecientes a poblados en los que hay una mayor proporción de individuos dotados para narrar historias son más cooperativos. Los mejores narradores son preferidos como compañeros de cuadrilla o amigos y tienen también un mayor éxito reproductivo.

La conclusión que extraen los autores del trabajo es que la narración de historias es un rasgo cultural con valor adaptativo, ya que ayuda a articular eficaces sistemas de cooperación en las sociedades de cazadores-recolectores. Y resaltan además el hecho de que ciertos comportamientos o rasgos individuales, que son beneficiosos para el grupo, también pueden ser seleccionados de manera individual. No obstante, que las narraciones cumplan esas funciones no es óbice para que cumpla también otras o para que se deriven otros beneficios de la práctica de contar historias.

Somos contadores de historias; no solamente disfrutamos contando, es-





de un rasgo valioso, no nos gustaría tanto y no tendría tanta importancia en nuestras vidas. La idea de que las narraciones promueven la cooperación es sugerente, pero quizás haya más razones por las que disfrutamos tanto con ellas.

Referencia:

D Smith, P Schlaepfer, K Major, M Dyble, A E Page, J Thompson, N Chaudhary, G D Salali, r Mace, L Astete, M Ngales, L Vinicius & A B Migliano (2017): Cooperation and the evolution of hunter-gatherer storytelling. *Nature Communications* doi: 10.1038/s41467-017-02036-8

Sobre el autor: Juan Ignacio Pérez (@Uhandrea) es catedrático de Fisiología y coordinador de la Cátedra de Cultura Científica de la UPV/EHU



4 comentarios

Publicado el 5 de marzo, 2018 en La naturaleza humana

Suscríbete a nuestra newsletter para recibir actualizaciones diarias y otras noticias. En este enlace encontrarás otras alternativas para la suscripción.

Tu e-mail	Suscribirme
-----------	-------------





- UI. Zivias alla de la mecanica cuantica?
- 02. Parte de la investigación científica es quizás irrelevante
- 03. Así nos hizo la Iglesia: Individualistas, independientes y prosociales si no es personal
- 04. Geotermia urbana
- 05. Magnetosomas para el tratamiento del cáncer

PRÓXIMOS EVENTOS

Exposición Arte y Matemáticas: 'Fractus' y 'Azares'

12–25 de marzo, 2020 Bizkaia Aretoa - UPV/EHU Avenida Abandoibarra, 3, Bilbao



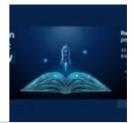
BCAM NAUKAS celebra el Día de PI el 13 de marzo

13 de marzo, 2020



Diálogos en la frontera: literatura y ciencia

25 de marzo, 2020 Biblioteca Bidebarrieta Bidebarrieta, 4, Bilbao







Artículos relacionados



La cooperación no favorece a los invasores rápidos

Este texto es una colaboración del Cuaderno de Cultura Científica con Next Los organismos que intentan continuamente extenderse por nuevos [...]



Una buena colección de historias maravillosas

Hace unos días Marisa Castiñeira me preguntó en tuiter si sabía por qué los peces gruñones se reproducen fuera del [...]



Historias de la malaria: Las drogas sintéticas · Historias de la malaria – Parte 7

En 1941, en Estados Unidos y al comienzo de la Segunda Guerra Mundial para este país, una orden presidencial inició [...]





4 COMENTARIOS

Avatar Masgüel

de 5 de marzo, 2018

Masgüel manera en que pensamos está directamente relacionada con la estructura de la narración.»

Y viceversa. Porque ni la forma en que pensamos, ni la estructura de la narración, son universales. El artículo no precisa qué hace un buen narrador en las culturas orales. Nada remotamente parecido a los hermanos Grimm. El rapsoda entre cazadores era quien demostraba mayor capacidad para la memorización verbatim. La historia que cuenta el niño en el vídeo, pese a su sencillez, es un claro ejemplo de traducción a una forma de oralidad secundaria, propia de una cultura escrita, con la argumentación y subordinación compleja del lenguaje escrito. Quien se educa en una cultura escrita piensa como escribe y se aburre hasta la náusea con el ritmo cansino y las repeticiones sin límite de las auténticas narraciones de las culturas de cazadores.

http://dss-edit.com/prof-anon/sound/library/Ong_orality_and_literacy.pdf# %5B%7B%22num%22%3A106%2C%22gen%22%3A0%7D%2C%7B%22name %22%3A%22XYZ%22%7D%2Cnull%2C456%2Cnull%5D

«Otra costumbre de la tribu son los poetas. A un hombre se le ocurre ordenar seis o siete palabras, por lo general enigmáticas. No puede contenerse y las dice a gritos, de pie, en el centro de un círculo que forman, tendidos en la tierra, los hechiceros y la plebe. Si el poema no excita, no pasa nada; si las palabras del poeta los sobrecogen, todos se apartan de él, en silencio, bajo el mandato de un horror sagrado. Sienten que lo ha tocado el espíritu; nadie hablará con él ni lo mirará, ni siquiera su madre. Ya no es un hombre sino un dios y cualquiera puede matarlo.» El informe de Brodie — J.L. Borges

Responder

Lo Mejor de la Semana (4 – 10 de marzo) | Hablando de Ciencia

[...] Narrar historias promueve la cooperación. A los seres humanos nos gusta que nos cuenten historias. Nos gustan las narraciones. Y a algunos también les gusta contarlas. No se trata solo de las que nos contamos unos a otros de manera oral. También las leemos. O, cada vez en mayor medida,

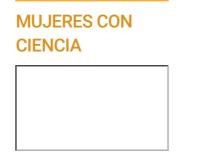




Otros proyectos

ZIEN I ZIA KAIERA	
Eguzki Sistema:	
atzo, gaur eta bihar	
(I)	

Itziar Garate Astronomia modernoaren oinarrizko galderetako bat da Eguzki Sistemaren eta bertako planeten sorrera nola gertatu zen. Aspaldidanik izan du [...]



Fructíferos encuentros entre homininos cuestionan el relato convencional

No hay estudio paleogenético publicado en los últimos cinco años que no aborde de una forma u otra la hibridación [...]



Neuron-like chips could help revert neurological damage

Could there be bio-chips for Alzheimer's soon? Image: PixabayA team of scientists 1 at two British universities, Bath and [...]

Información





Archivo

Categorías

Eventos

Cátedra de Cultura Científica

Contacto

Síguenos:







Un proyecto de:



Kultura Zientifikoko Katedra

Cátedra Cultura Científica

Con el apoyo de:



Patrocinado por:

dinahosting $^{\triangle}$





2011-2020 Cuaderno de Cultura Científica está bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0